

Una Tarde Con María

Iván en la Catedral del Santo Nombre en Chicago

Por **Dianne Freebe** • Escritora Independiente, *Today's Catholic*, South Bend, Indiana

“¡Queridos hijos! También hoy deseo invitarlos a todos a ser fuertes en la oración y cuando sean acometidos por las pruebas. Vivan su vocación cristiana con alegría y humildad y den testimonio a todos. Yo estoy con ustedes y los llevo a todos ante mi Hijo Jesús; Él será su fortaleza y apoyo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

En su mensaje del 25 de marzo de 2010, la Virgen nos pide “dar testimonio a todos”. Casi 29 años después de que seis niños tuvieron su primer encuentro con la Santísima Virgen en la pequeña aldea Bosnia de Medjugorje, el vidente Iván Dragicevic continúa dando testimonio al compartir las muchas gracias que él ha recibido desde entonces.

Una visita a la vez, Iván comparte sus experiencias con la Virgen Santísima y su deseo de llevar a todos a su Hijo. El 8 de marzo de 2020, Iván se dirigió a una muchedumbre en un salón donde todos estuvieron de pie y que se habían congregado para una tarde de oración en la Catedral del Santo Nombre en Chicago.

Gracias a la tecnología moderna, Iván pudo compartir sus experiencias también con miles de personas que no pudieron estar en la Catedral esa noche. MaryTV, un apostolado laico dedicado a difundir en el mundo la presencia de Nuestra Señora en Medjugorje a través de los medios, transmitió durante más de tres horas “Una Tarde Con María” en vivo, vía internet (ver recuadro en Pág. 44).

Dennis Johnson, un lector de la catedral, conoció a Iván durante una peregrinación a Medjugorje en Mayo de 2009. En vista del impacto tan profundo que le causó esa primera peregrinación, John comenzó a buscar la manera de compartir su experiencia con otros. Conversando con el párroco del Santo Nombre, P. Dan Mayall, y el Cardenal Francis George, Arzobispo de Chicago y Presidente de la Conferencia Episcopal de E.U., consiguió el permiso para invitar a Iván a fin de que fuera a hablar sobre sus encuentros con Nuestra Señora. Varios grupos parroquiales estuvieron involucrados en la planeación que incluyó piezas originales escritas para la ocasión por el director musical, el Dr. Ricardo Ramírez. Johnson dice que la noche entera fue sorprendente.

“Ha sido uno de los momentos más espirituales que he vivido jamás”, exclamó Johnson. “Se podían sentir las bendiciones de Nuestra Señora sobre todos nosotros. ¡Fue extraordinario! Creo que todos fuimos bendecidos y salimos de ahí con un impulso real a nuestra fe y ciertamente, a nuestra devoción a Nuestro Señor por medio de Su Madre Santísima.”

Según Johnson, la intención fue proporcionar un tiempo de oración, algo parecido a lo que viven los peregrinos durante el programa vespertino en Medjugorje.

Muchas personas llegaron temprano, antes de que comenzara la Adoración Eucarística a las 3:00 p.m. La Catedral se fue llenando gradualmente a toda su capacidad para la misa de las 5 pm, seguida por el Rosario. Cuando terminó el Rosario, Iván se incorporó de su lugar para saludar a la Santísima Virgen en oración mientras tenía lugar su aparición diaria.

Iván, quien siempre se prepara a sus encuentros con María con el rezo del Rosario, intentó más tarde describir la experiencia de saludar a Nuestra Señora.

“Al acercarse las 6.50, siento su presencia en mi corazón cada vez más,” explicó Iván. “Primero viene una luz, no una luz de esta tierra, sino una luz del cielo. Con Nuestra Señora viene una parte del cielo. Yo ya no veo nada más. Nuestra Señora vino esta noche gozosa y sonriente. Ella nos saludó a todos ‘Alabado sea

Jesucristo, hijos queridos.' Después de eso, oró durante largo tiempo sobre cada uno de los que están aquí esta noche. Ella nos bendijo a todos con su bendición maternal. Después estuvo orando especialmente por los sacerdotes aquí presentes... y yo encomendé a todos los sacerdotes que están aquí esta noche... y a todos ustedes y sus necesidades... y de manera especial a los enfermos."

Antes de que Iván diera su charla, la cual tardaría más de una hora, dos sacerdotes de la Arquidiócesis de Chicago dieron unas breves pláticas. El Padre Emery de Gaál, presidente y profesor asociado de teología sistemática en la Universidad de St. Mary of the Lake en Mundelein, Illinois, habló sobre los pasos que sigue la Iglesia para autenticar apariciones privadas.

"Las apariciones en Medjugorje son un fenómeno que continúa y que tendrá que llegar a su fin," comenzó el Padre de Gaal. "Sólo cuando hayan concluido, podrán emitir un juicio sobre ellas las autoridades competentes de la Iglesia. El semanario italiano *Panorama* reporta que el Cardenal (Camillo) Ruini encabezará una comisión encargada de explorar el reconocimiento de las apariciones de Medjugorje. Sin embargo, indiscutiblemente, nosotros como fieles católicos podemos afirmar que existen numerosas y abundantes bendiciones originadas en la pequeña aldea de Medjugorje desde el año de 1981. El renombrado teólogo suizo Hans Urs von Balthasar consideraba a Medjugorje como auténtico. Así lo hace también el connotado teólogo francés especializado en teología René Laurentin.

El Padre Joseph Noonan, Director Vocacional de la Arquidiócesis de Chicago afirmó que él se someterá con obediencia al juicio de la Iglesia sobre Medjugorje, cualquiera que éste sea.

"Aunque mi experiencia personal y quizá la experiencia de Uds., no cambiará porque Nuestro Señor ha elegido este lugar para tocar nuestras vidas muy profundamente.

El Padre Noonan, quien encontró su vocación al sacerdocio mientras estaba en Medjugorje, habló de cómo Dios cambió radicalmente su vida en esa pequeña aldea montañosa.

"Lo que yo vi allá y quizá lo que sentí allá en mi corazón, incluso a un grado mayor, fue que Dios existe," explicó el Padre Noonan. "Nació [en mí] un anhelo de Dios que, gracias a Él, nunca ha desaparecido."

El Padre Noonan, el menor de siete hermanos, creció en un hogar sólidamente católico. Pero a pesar de su educación, él dejó de ir a Misa mientras estudiaba en la Universidad de Purdue, principalmente porque no entendía lo que ocurría en el altar. Mientras tanto, sus padres descubrieron las gracias en Medjugorje y lo invitaron a unirse a él en 1986. Siendo un hombre joven y ansioso por ver Europa, él accedió a ir.

"En ese tiempo cuando fui a Medjugorje, Dios [para mí] estaba guardado en una pequeña caja en un pequeño cajón en la parte trasera de mi vida, el cual visitaba quizá cuando iba a la iglesia con mamá y papá, y que yo abría y cambiaba de lugar, compartió el Padre Noonan. "Es muy triste, pero la esperanza de ir a Medjugorje fue dramática, era la esperanza de que Jesús nos amara tanto que perdonaría nuestros pecados y nos atraería a Él. Los franciscanos dieron homilías maravillosas sobre el significado de la Eucaristía, de la confesión, sobre acudir a estos sacramentos regularmente, ciertamente ir a Misa cada domingo sin falta, acudir a encontrarse con el Señor que los ama. Y esos mensajes resonaron dentro de mi corazón como ninguna otra cosa que yo había escuchado jamás. Ningún mensaje de la sociedad, ninguna esperanza o sueño sobre un negocio o ser exitoso podría siquiera acercarse a la voz magnificante de Dios, invitándome a tener una relación con Él."

En el viaje por avión de regreso a casa, el Padre Noonan se dio cuenta de lo radicalmente diferente que tendría que ser su vida, ya no centrada en sus metas egoístas. Él todavía planeaba trabajar y conseguir un negocio, pero sin permitir que eso lo consumiera. Hizo una lista de todas las cosas que "simplemente no eran de Dios", y permitió que Nuestro Señor lo acercara a Su Sagrado Corazón.

"Creo que nuestra Madre Santísima ejerció una poderosa influencia en mí en ese tiempo, rezando el

Rosario," recuerda el Padre Noonan. "Aprendí mucho sobre mí mismo, meditando los misterios, viéndome en esos misterios, escuchando al Ángel Gabriel hablarle a María, caminando con ella para visitar a Isabel, yendo al establo con los pastores para encontrar al Señor Jesús, todas esas cosas comenzaron a hablarme sobre la humildad. Sobre dejar cosas atrás, sobre morir a uno mismo y vivir para Cristo, sobre Juan el Bautista diciendo que debemos desaparecer y Él debe crecer. ¡Y poco a poco, me sentí feliz! Es sorprendente."

Noonan, por un lado, seguía yendo a bares y al sentirse mal el día siguiente, acudía a trabajar a un comedor de beneficencia, sintiendo la alegría que proviene del servicio a los demás. Él dice que el Señor lo estaba convirtiendo poco a poco, pero pensaba a la vez que la conversión era un evento de una sola vez. Noonan aceptó unirse a unos familiares y amigos para viajar de nuevo a Medjugorje en 1990, pensando que sería capaz de ayudar a alguien más, mientras gozaba de un "recordatorio" bonito de su primera peregrinación. Pero los planes de Dios eran otros. El Padre Noonan recordó que su preparación para confesarse fue deplorable y ahora tendría que hacerlo nuevamente a instancias de su madre.

"Cuarenta y cinco minutos después, me sentí tan bien, como quizá nunca antes en mi vida," dijo riendo el Padre Noonan. "Sentí el gozo de Cristo en cada parte de mi ser y hasta lo más hondo de mi alma. Estaba tan emocionado que quería gritar cuando salí del confesionario, pero la Misa croata ya había comenzado. Así que tuve que escurrirme furtivamente por la parte trasera. Mientras caminaba a través de los campos hacia donde nos alojábamos cerca de la Colina de las Apariciones, recibí una invitación muy clara, muy hermosa, sentí que debía seguir estando gozoso, seguir amando a Cristo, seguir estando feliz."

El Padre Noonan prosiguió su relato.

"Yo dije: 'Sí. Eso quiero. Eso es precisamente lo que yo quiero'. Y tres simples palabras vinieron a mi mente: **sé sacerdote**. Y a diferencia de tantos hombres que tienen que batallar para discernirlo por años, afortunadamente para mí, este discernimiento se dio en una milésima de segundo. Yo dije: 'Sí. Lo haré, porque esto es lo que Tú quieres de mí y Tú ya me has dado muchísimo en tan solo cinco breves años'. Me encantaría dar mi vida a algo así. Ese gozo tan profundo y ese amor tan profundo ha persistido, alabado sea Dios, desde aquel instante. Ingresé al seminario y me ordené cinco años después."

El Padre Noonan compartió lo que los franciscanos recuerdan a los peregrinos cada vez que van a Medjugorje.

"La Eucaristía es el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo. Nosotros recibimos Su presencia aquí esta noche. Cada iglesia, cada Misa Católica tiene la presencia de Cristo. Si no te es posible volar 2,000 millas para cruzar el océano hasta Medjugorje, sí puedes encontrar a Jesucristo, el domingo o en la Misa diaria, todo eso en cada Misa. Tú puedes encontrar a Jesucristo aquí en tu parroquia, en el sacramento de la Reconciliación, en el sacramento de la Eucaristía, en el Rosario rezado en comunidad, cuando dos o más se reúnen contigo, Cristo está entre ustedes. Por tanto, por favor tomen a pecho lo que dicen los franciscanos de Medjugorje, persigan a Jesucristo con vigor, con celo, con amor, en la parroquia donde ahora le rinden culto."

En seguida de la charla del Padre Noonan, que fue recibida con un sonoro aplauso, un miembro del coro de la Catedral del Santo Nombre cantó una hermosa versión del "Ave María" antes de que Iván y su traductora Ann vinieran al frente para hablar.

Comenzando como lo hace siempre con una breve oración, Iván saludó a la multitud. Él recordó a la gente que es Jesús quien nos da la fortaleza, particularmente a través de la Sagrada Eucaristía.

"Hemos venido a Él esta noche", dijo Iván. "Hemos venido a entregarnos a Él. Hemos venido a la Santa Misa para encontrarnos con Él. En un mensaje, Nuestra Señora dijo –los seis estábamos ahí con Ella– y Nuestra Señora nos dijo: 'Queridos hijos, si mañana tuvieran que elegir entre venir a mí y tener un encuentro conmigo e ir a la Santa Misa... no, no vengan a mí ... Vayan a la Santa Misa. La Misa debe ser el centro de

sus vidas. Ir a la Santa Misa significa ir al encuentro con Jesús.”

Iván continuó hablando sobre la Madre Santísima y cómo quiere Ella acercarnos a todos a su Hijo. Él hizo una breve historia de Medjugorje en aquel entonces, haciendo notar cuántas familias habían asistido, hablando de lo necesario que es que la paz comience en la familia.

“Nuestra Señora nos llama, queridos hijos... comiencen a vivir la oración. ¡Oración! Sólo con el regreso de la oración, retornará la paz a sus familias... sólo entonces sus familias podrán sanar espiritualmente. El mundo de hoy necesita más que nunca la sanación espiritual.”

Reconociendo la gran turbulencia y las crisis de nuestro tiempo, Iván dijo que la peor recesión es la recesión del espíritu.

“Estamos en una recesión espiritual”, explicó Iván, basado en sus conversaciones con Nuestra Señora. “Es ahí donde necesitamos levantarnos. A causa de esa recesión es que viene toda otra recesión. Nuestra Madre quiere sacarnos de esta oscuridad, de esta recesión, para llevarnos a su Hijo. Ella quiere llevarnos a la luz. No podemos esperar que el mundo sea mejor –que la humanidad sea mejor– si no ponemos la oración en primer lugar en nuestras vidas... si no entramos al futuro con Él. La oración debe regresar a nuestras familias. Un sacerdote viene de la oración en familia.”

Iván dijo que Nuestra Señora nunca se cansa de llamarnos e invitarnos, compartiendo con la gente las palabras que Ella le dio durante la aparición vespertina.

“Queridos hijos, en este tiempo de gracia los invito especialmente a la oración en familia, en este tiempo. Queridos hijos, oren delante de la cruz... y en espíritu de renuncia... y ofrezcan sacrificios. ¡Y oren, oren, oren! Gracias, queridos hijos, por haber respondido a mi llamado”.

A pesar de pasar cuatro horas o más en la iglesia, la gente parecía renuente a irse después de la charla de Iván. Seguían alrededor de él, platicando. Algunos lo buscaban para hacerle más preguntas, otros querían oír más del Padre Noonan y el Padre de Gaal. Anna Shawl ayudó a atender a Iván durante su visita a Chicago.

“La noche fue maravillosa”, escribió ella al día siguiente en su sitio Web. “Realmente se pudo sentir algo muy Santo ahí. Iván, Ann (Vucic, la intérprete de Iván) y yo hemos ido juntos a muchas tardes de oración como ésta, pero la de anoche fue en verdad algo especial. Se podía sentir e Iván ha dicho varias veces hoy que había una cierta electricidad en la Iglesia, de la gente ahí y que fue maravilloso. Nuestra Señora estuvo muy contenta anoche.”

Nota del editor: Una amiga nuestra, Susan Tassone, quien ha estado en la Catedral del Santo Nombre, en Chicago, muchas veces, dice que ella nunca había visto una multitud tan grande ahí, excepto para las Misas de Navidad y de Pascua. “Ya había gente ahí desde las 2.00 p.m. La Catedral tiene cupo para cerca de 1,200 personas, sentadas, y ya no había lugar ni siquiera para estar de pie. Las personas estaban amontonadas como sardinas, como en Santiago Apóstol durante el aniversario. El servicio continuó hasta las 9:00 p.m., pero pareció como si hubiera durado muy poco tiempo. Tienen un coro que es extraordinario. Son unos profesionales y su música fue especialmente bella ese día. Todos sus cantos fueron relativos a la venida de Nuestra Señora. La aparición duró unos 12 minutos. Iván dijo que Nuestra Señora oró primero sobre los sacerdotes, luego dos veces sobre la gente. Un sacerdote me dijo que cuando comenzó la aparición, él sintió un calor tan intenso que estuvo a punto de desmayarse.

(Tomado de *Medjugorje Magazine*)